
RESEÑA

Ajens, A; Fielbaum, A. & Zuchel, L. (Editores) (2016)
*Contrabandos: Escrituras y Políticas
en la Frontera entre Bolivia y Chile.*
Ediciones Communes

Afshin Irani. Universidad de Chile. afshin.irani@ug.uchile.cl

EL MISMO TIEMPO QUE MENCIONAMOS A NUESTRA FRONTERA, remitimos a las estrías de un pasado político colonial, que no termina con la independencia, sino que se modifica notablemente durante el siglo XIX a partir de las tensiones económicas y sociales con los países del vecindario. Tensiones que, a su vez, acompañan al proceso de conformación del Estado y, por ende, a la construcción de nuestra identidad nacional. Es a partir de este esquema que la formación de nuestro país, visto desde la frontera, siempre se ha perfilado a partir de la *vía negativa*, es decir, *que es a partir de lo que no es*. Es el mismo Edward Said (2013 [1978]) quien, magistralmente, nos plantea que ese *fuera* para constituirse como tal, debe ser visto desde la distribución de poder que existe en ese *adentro*, por lo tanto, para preguntarnos *qué hay* en ese *afuera* es más deseado fijarnos *en qué hay en disputa en el adentro*. Y para el caso particular de Chile, existe una intención de no decir nada sobre el *afuera*, de no mencionarlo más allá de lo anecdótico o policiaco, casi, de intentar que no exista. La ignorancia consciente que existe en Chile sobre lo latinoamericano en general no nos hace sino sospechar que tras este silencio diplomático algo se esconde, y, sabemos, lo esconden *dentro* de nuestra frontera.

Es en este contexto que nos encontramos con proyectos orientados a romper el silencio y hablar de la construcción oculta de la identidad nacional, de ellos, *Contrabandos: Escrituras y Políticas en la Frontera entre Bolivia y Chile* es uno de los más recientes y significativos. Formado a partir de una recolección de presentaciones en el coloquio *Fronteras, contrabandos, migraciones* realizados en la Universidad de

Valparaíso en noviembre del 2014, es un texto que retoma un debate abierto desde el siglo pasado, y al que la filosofía y las humanidades en general han llegado algo tarde: el debate de la globalización. Ya no parece ser posible leer al mundo en clave de Estado-Nación. Las rápidas transformaciones de la distribución de capital, la división del trabajo mundial y de la política liberal durante las últimas décadas han hecho que el ritmo de crecimiento y la escala de la política en su relación con el sujeto se desborde hacia un marco universalista de ciudadanía. Lo anterior no suponiendo que asistimos a un momento *posterior* a la nación, sino que a la *relativización* de su legitimidad; como postula Toni Negri, las relaciones de soberanía se nos presentan ahora “como una muñeca rusa, una *matrioska*, que incluyen una dentro de otra, disciplina, control y guerra” (2003).

En *Contrabandos*, encontramos tempranamente una actualización de este debate en textos como el de Étienne Balibar, el cual, a través de un interesante barrido bibliográfico por las tesis inaugurales y actuales en la materia, instala los clivajes que entorpecen la posibilidad de un cosmopolitismo como lo son fronteras, muros y la producción de extranjeros. Ejercicio saludable, pues supone un aterrizaje crítico a las categorías reales a las que nos enfrentamos hoy, al mismo tiempo en que -como bien anticipan los editores- saca a la luz las diferencias que la retórica latinoamericanista omite. Así mismo, presenta a los *instrumentos* para traspasar esas categorías.

Por otro lado, textos como el de Daniel Loewe en conjunto con el de Jaime Bassa exploran las dimensiones institucionales posibles y actuales de las categorías de extranjero o inmigrante, el primero interpelando a las concepciones de ciudadanía que esgrime el liberalismo intelectual, y el segundo a los fundamentos de la normativa actual en Chile. Podríamos interpretar las conclusiones de ambos textos como un llamado a reactivar esta necesidad en el debate nacional, y una apelación a que sean estos mismos “ciudadanos cosmopolitas” los activos en él.

En *Contrabandos* se nos invita a pensar desde distintas aristas a esta desposesión de identidad que sufre el migrante, así, se nos presenta en los textos de Alejandro Madrid, de Valentina Buló y Alejandra de Oto, y de María Emilia Tijoux; al problema del cuerpo como la “primera posesión desposeída”, como “la primera frontera” que enfrentó Chile (pues, antes que nada, nos identifica la raza) para barrer con identidades ajenas en sus fronteras internas y externas. En definitiva, cuerpos desposeídos

que se constituyen como otra estría del colonialismo y que la apertura cosmopolita no parece acabar, sino profundizar.

Contrabandos es un libro que llega en un momento preciso al debate nacional. Nos debe interpelar para tomar riendas de esta discusión que ha sido de las grandes falsadoras de la promesa socialdemócrata del “fin de la historia”. Si buscamos posicionarnos adecuadamente en pos de la construcción de derechos para ciudadanos, agradecemos un lugar en donde encontrar herramientas para comprender el período. *Contrabandos* es, finalmente, el libro que traspasa la frontera para divulgarse, para hacerse él mismo un lugar en una discusión que no existe aún, y dejar abierto un campo de batalla. *Contrabandos* le debe su nombre, entonces, a ese espíritu rebelde y forastero, ajeno y extranjero.

SAID, E. *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo, 2013

NEGRI, A. *Soberanía Imperial y Guerra*, en Hardt, M. & Negri A (2008) *La multitud y la guerra* (pp. 23-26) Santiago: LOM Eds., Chile, 2003